

QUE NO SEA NECIO, SEÑOR por Javier Leoz

Que nunca, en mi vida,
se anteponga una pequeña colina
ante la gran cumbre que arriba me espera.
Que, lo que tengo entre manos,
no me obstaculice para trabajar
por aquello que me aguarda en el alto cielo.
Que, mi avaricia, sea el tenerte a Ti,
el poseerte a Ti, el conservarte a Ti,
frente a otras monedas de cambio
que dejan tristeza y ansiedad en mi camino

QUE NO SEA NECIO, SEÑOR

De creer que, la luz artificial,
es más brillante que la del sol
Que, mi abrazo definitivo contigo,
no vale nada comparado con los amores del mundo
Que, el tesoro que me aguarda el día de mañana
no merece la pena ser buscado y conquistado.

QUE NO SEA NECIO, SEÑOR

De pensar que soy pobre si no tengo
ni de soñar con ser rico teniendo lo que no poseo
Pues bien sé, mi Señor,
que mi vida, es más vida,
cuando disfrutando con lo que Tú me regalas
lucho por vivir con la luz de tu Palabra
con la gracia de tus sacramentos.
Ayúdame, Señor, a no ser necio:
a no arrodillarme frente a ningún “dios” fuera de Ti
a no dejarme seducir por riquezas efímeras
a buscar, el caudal que llueve todos los días
por el Espíritu Santo que habita en mi alma.
Amén

- PRECES Y PADRENUESTRO

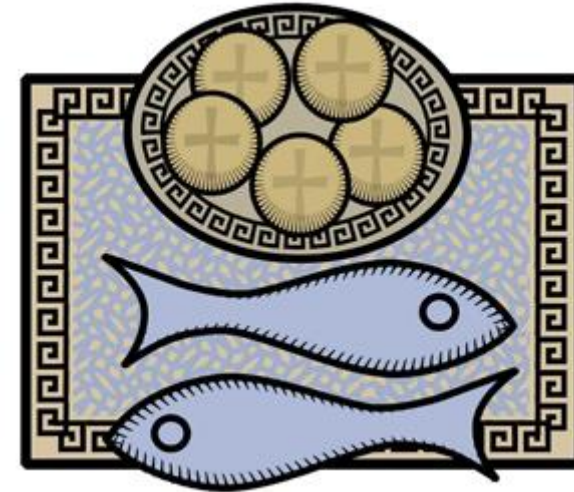
- **ORACIÓN:** Ven Señor, en ayuda de tus hijos, derrama tu bondad inagotable sobre los que te suplican y renueva y protege la obra de tus manos a favor de los que te alaban como creador y como guía
Por Jesucristo, Nuestro Señor

GRUPO ORACIÓN

PARROQUIA SAN GERMÁN

XVIIIº Domingo Tiempo Ordinario

2 de agosto de 2026



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el Señor Jesús.

“LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES Y LOS PECES”

En este domingo el Señor invita a sus discípulos a dar de comer a la gente. La multitud que sigue al Señor se encuentra en un descampado y el Señor cuenta con lo que hay, cinco panes y dos peces, para hacer el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Igual pasa en nuestra vida, el Señor cuenta con lo que tenemos, especialmente con lo que somos, para hacer también auténticos milagros. Sólo queda, por nuestra parte, ponernos en manos del Señor Jesús.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 14, 13- 21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde se acercaron los discípulos a decirle:

-- Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.

Jesús les replico:

-- No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer.

Ellos le replicaron:

-- Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.

Les dijo:

-- Traédmelos.

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, son contar mujeres y niños.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

1.-Cinco panes y dos peces, cuando hay fe y buena disposición para compartir, son suficientes para colmar y calmar las aspiraciones y las carencias de aquellos/as que llaman a nuestra puerta. Lo más fácil...escurrir el bulto. Lo más necesario y efectivo: hacer frente a

tantas situaciones que son las nuevas caras y los nuevos rostros de hambre que caminan a nuestro lado.

¡DÍNOS SEÑOR! Dónde ir y a quien alimentar con nuestras presencias y palabras, con nuestros gestos y compromiso. Los nombres y las calles donde multiplicar y hacer presente el pan y los peces de nuestra misericordia y delicadeza. Los corazones solitarios necesitados de la masa y la harina que es el pan de nuestra compañía.

2.- **¡DÍNOS CÓMO!** Permanecer atentos al sufrimiento humano sin necesidad de huir despavoridos en dirección contraria. Compartir parte de nuestra riqueza sin, a continuación, mirar el vacío o la ansiedad que dejó en nuestros bolsillos. Salir de nosotros mismos sin pensar que es de necios poner en la mesa de la fraternidad el pan fresco de cada mañana o las horas gratuitamente gastadas. Cómo hacer posible ante los ojos del mundo la justicia cuando, cada día que pasa, parece utópico y poco menos que un imposible

¡DÍNOS SEÑOR! Una palabra ante la situación de la violencia, para poder superar el clima de crispación en que nos encontramos muchas veces, para poder llevar el pan de la PAZ

Una palabra ante el drama del egoísmo, para que podamos ofrecer los peces de la hermandad. Una palabra ante la enfermedad, ante los incendios, para que inyectemos el pan de la solidaridad

3.- **¡DÍNOS CÓMO!** Dar de comer a quien no pide precisamente tu pan, sino aquel otro que perece y que en esta vida caduca. Presentar el mensaje de tu vida, cuando hay tanta hartura de golosinas que embaucan, endulzan y malogran el paladar de la humanidad. Trabajar, y no caer en ese empeño, para que la fuerza del hombre no esté en lo que aparentemente se multiplica sino en aquello que, por dentro, de verdad le enriquece y que en el mundo escasea.

¡DÍNOS TÚ, SEÑOR! ¡DÍNOS CÓMO SEÑOR! ¡Cómo con tan poco, pudiste Tú hacer tanto! ... cuando, nosotros con tanto, llegamos a tan poco.